

# Amoravia: el contexto de mi práctica pedagógica

## Prácticas socioculturales desde el eje estético de la literatura

Gloria Helena Martínez Posada \*

### Cómo citar:

Martínez Posada, G. E. (2020). Amoravia: el contexto de mi práctica pedagógica. Prácticas socioculturales desde el eje estético de la literatura. Revista Mova, 2(2).



Fotografía tomada en el barrio Moravia 2019

Fotografía 1: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)

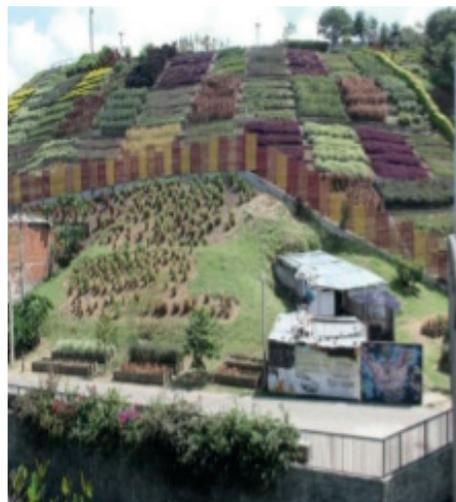
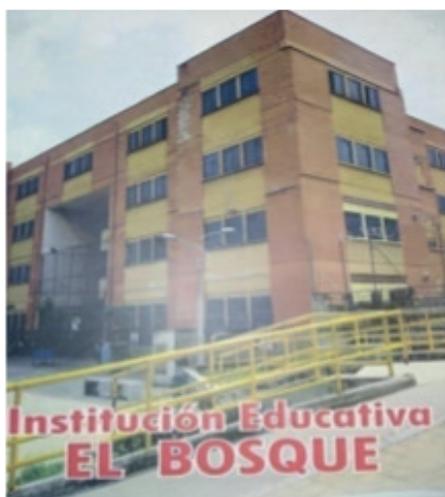
*“La escuela debe representar la vida presente, una vida tan real y vital para el niño como la que vive en el hogar, en la vecindad o en el campo de juego” Dewey (1897)*

\*Aspirante a Magíster en Innovación educativa. Instituto Tecnológico Metropolitano. Facultad de ciencias exactas y aplicadas. Correo electrónico: atalanta075@gmail.com



La experiencia significativa que describiré hace parte de mi trabajo de tesis en investigación biográfica narrativa, titulado: “Un ruido ensordecedor en el aula”: reflexión sobre la propia práctica pedagógica y su transformación”. Fue inspirada, diseñada y ejecutada durante el año 2019 en la Institución Educativa El Bosque, institución de educación pública, ubicada al nororiente de la ciudad de Medellín, en la comuna 4. Allí se identifican los sectores de El Bosque, Moravia, El Morro, El oasis Tropical y la Herradura. Es el llamado Núcleo educativo 918. Este lugar de la ciudad es conocido como el puerto urbano de Medellín, pues aquí vienen a vivir personas del campo, familias desplazadas por la violencia, y migrantes de las costas atlántica y pacífica, y hasta del país vecino, Venezuela.

A nivel pedagógico, nos regimos por el modelo desarrollista, cuyo eje fundamental es aprender haciendo. El principal objetivo no es cumplir con el currículo, sino contribuir y formar al sujeto de tal manera que adquiera habilidades cognitivas suficientes para ser autónomo, independiente y capaz de aprender por sí mismo.



Fotografía de la Institución Educativa y del morro de Moravia

Fotografía 2: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)

Tenemos como Misión la formación integral de jóvenes que sean capaces de liderar la construcción de su proyecto de vida, de intervenir en la transformación de su entorno y de ser competentes en su desempeño personal, social y laboral. Es desde la misión de la institución que encuentro una coherencia con mi quehacer como docente, porque enseño



lengua castellana para la vida, para transformar vidas, para mostrar otros horizontes, en coherencia con el postulado de que “el maestro tiene la misión no sólo de educar a los individuos, sino de formar la verdadera vida social”. (Dewey, 1897 p. 51)



Salón de clase de lengua castellana 2019

Fotografía 3: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)

### Competencia y competente desde la literatura

*“Leer y escribir no solo son procesos psicológicos o tareas lingüísticas, sino también prácticas socioculturales” Cassany (2008)*

Hablar de competencia y de ser competente desde la literatura es tener en cuenta la teoría de la literacidad crítica fundamentada en el enfoque sociocultural de la lectura y la escritura como práctica social. Daniel Cassany (2008) en su libro “Prácticas letradas contemporáneas”, postula que leer y escribir significa en pocas palabras, ser capaces de gestionar la ideología de los escritos, tomando el término de ideología en un sentido muy amplio y desprovisto de las connotaciones negativas que tiene el vocablo en la calle; enfatiza en que es necesario enseñar a los jóvenes y niños a leer críticamente, a fijarse en la ideología.



De la misma manera, Emilia Ferreiro (2004) en la conferencia “Leer y escribir en un mundo cambiante” afirma: “leer y escribir, son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos verbos y el libro se completa cuando encuentra un lector-intérprete (y se convierte en patrimonio cultural cuando encuentra una comunidad de lectores-intérpretes)”. Según Freire (2011) “el acto de leer como un acto que le permite al hombre y a la mujer tomar distancia de su práctica (codificarla) para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí mismo” (p.17).

Estos argumentos se refieren a un enfoque de lectura, en el que lo que se lee no está aislado ni descontextualizado del entorno o de la vida del lector. Es decir, hay una diferencia entre el enfoque psicolingüístico y el enfoque sociocultural de la lectura; en el primero, el lector da cuenta de la información que aporta el texto y de su macroestructura; en cambio, en el segundo, el lector tiene un empoderamiento del texto, ya que identifica qué pretende el autor con el texto, adquiriendo así una lectura crítica. Lo anterior, me lleva a pensar que la lectura literaria es una fuente fundamental de formación y transformación en la asignatura de lengua castellana, pues además de acercar al estudiante a construir una identidad lectora, lo convoca a transformar su existencia. No puede asumirse como un acercamiento solamente sensorial o como una prueba de lectura para medir o determinar un nivel.

Cassany plantea que no solo se puede ver la lectura desde las perspectivas lingüísticas o psicolingüísticas de descodificación sino desde la perspectiva sociocultural. “Quizá el enfoque sociocultural es el más global y el que mejor puede dar cuenta de los cambios recientes que están sucediendo en las prácticas letradas, en estos tiempos tan acelerados y complejos que vivimos” (Cassany, 2008, p. 113). Este es un llamado de atención a quienes trabajamos con la lectura, porque debemos verla desde varias ópticas, estudiarla desde la pluridisciplinariedad, destacando la diversidad de formas de leer.

Por consiguiente, tener o adquirir la competencia lectora no es evaluar al lector por niveles de comprensión: alto, medio o bajo. Es más importante formar lectores competentes, que vayan más allá de lo lingüístico. Como precisa Larrosa (2003):

“La tarea de formar un lector, es multiplicar sus perspectivas, abrir sus orejas, afinar su olfato, educar su gusto, sensibilizar su tacto, darle tiempo, formar un carácter libre e intrépido y hacer de la lectura una aventura. Lo esencial no es tener un método para leer bien, sino saber leer, es decir, saber reír, saber danzar, y saber jugar, saber internarse jovialmente por territorios inexplorados, saber producir sentidos nuevos y múltiples. Lo único que puede hacer un maestro de lectura es mostrar que la lectura es un arte libre e infinito que requiere inocencia, sensibilidad, coraje y quizá un poco de mala leche. Lo demás ya lo decidirá el discípulo siguiendo su propio

temperamento, su propio estilo, su propia curiosidad, sus propias fuerzas, su propio camino y el albur de sus propios encuentros. Enseñar a leer en dirección a lo desconocido” (p. 375).

## Desde el eje estético de la literatura

Cuando inicia un año escolar, por lo general, los docentes hacemos un diagnóstico de lo que se aprendió el año anterior. Siempre me han llamado la atención las respuestas de los estudiantes. Por ejemplo, no recuerdan nada de teorías literarias ni gramaticales, así hayan trabajado muchos ejercicios; en cambio, recuerdan el tema del cuento que más les gustó (la que se murió porque se chuzó un dedo), el nombre del autor que los cautivó (Gonzalo Arango, el que creó un movimiento); y hasta algún personaje (el diablo de la botella); y, más sorprendente es cuando pasan los años de secundaria y los estudiantes que están en octavo no olvidan que leyeron contigo el terror de sexto B, de Yolanda Reyes, cuando estaban en sexto. Es lo verdaderamente valioso para un docente de lengua castellana, pues “aprender a leer libros es construir una identidad lectora. Es ser alguien como lector, haber leído, acumular experiencias lectoras, tener intereses y gustos, manías, costumbres” (Cassany, 2008, p. 50).

De ahí que, formar lectores, es una función primordial del docente de lengua castellana. Me interesa la comprensión lectora; pero también me interesan la creatividad, la sensibilidad, la imaginación, los valores, las actitudes y el contexto; elementos que proporciona la literatura. A los estudiantes es necesario enseñarles a desplegar habilidades para responder pruebas estandarizadas por medio de fragmentos de lectura, sin duda; se necesitan horizontes que ayuden a potenciar su visión del mundo, y allí juega un papel central el amor por la lectura; “la literatura es más que arte y más allá de leerla cumple el papel educativo de formar para la libertad” (Cárdenas, 2011, p. 43).

Entonces, teniendo en cuenta la relevancia de la literatura, los lineamientos curriculares de lengua castellana, en especial el eje estético de la literatura y el Plan nacional de lectura y escritura: leer es mi cuento (2012), y con la formación de hábitos de lectura, la clase de lengua castellana del grado octavo se vincula con la literatura colombiana desde una mirada sociocultural. En ella, los estudiantes aprenden de autores, movimientos y recuperan su voz como literacidad crítica frente a su contexto. Con ese propósito en el horizonte, se elaboró una unidad didáctica para el segundo periodo académico, teniendo como referente teórico el ciclo del aprendizaje de Jorba y Sanmartí (1996). La unidad didáctica estuvo compuesta de las siguientes secuencias:



Actividad inicial: se partió de los conocimientos previos de los estudiantes para identificar qué saben de los escritores de su país: ¿Qué escritores colombianos conoces? ¿Cuál te llama la atención y por qué? ¿Hay algún escritor colombiano que admires? Con las respuestas se elaboró una lista de escritores de los que han escuchado, o que han leído y visto en las redes sociales.

Actividad de introducción: cada estudiante escogió un escritor que le llamó la atención, consultó su vida, indagó sobre sus obras y elaboró una cartelera con esta información.

Actividad de desarrollo: La profesora eligió a propósito a Jorge Isaacs, el autor que aparece en el billete de \$50.000. Preparó una clase en homenaje a este autor, obsequiando a cada estudiante una imitación del billete verdadero.



**mova**  
Centro de Innovación del Maestro



Exposición de escritores colombianos grado octavo



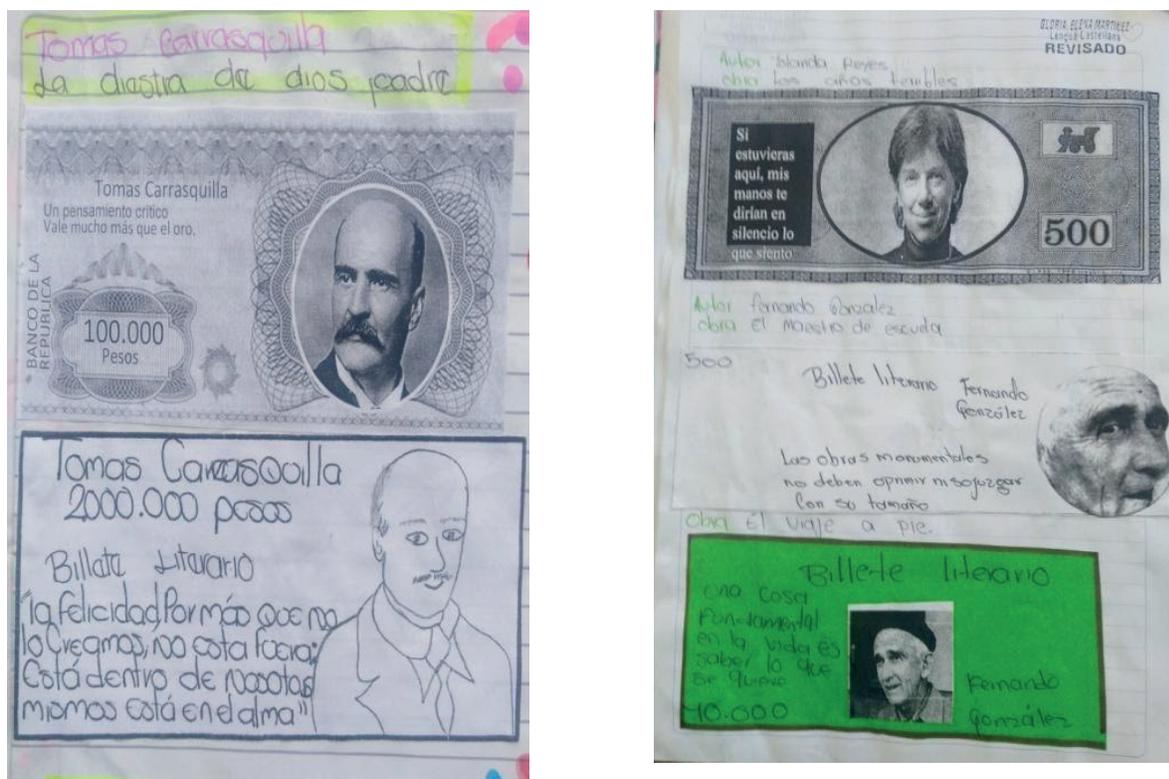
Billetes literarios estudiantes de octavo

Fotografía 4: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)



Alcaldía de Medellín

Actividad de cierre: Los estudiantes socializaron la información recopilada sobre el escritor de su interés; explicaron por qué lo eligieron y qué les llamó la atención. También elaboraron un billete literario de ese escritor para obsequiar a cada uno de sus compañeros, con el fin de que lo recuerden.



Fotografía 5: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)

Este trabajo contribuyó a que los estudiantes como lectores asumieran una postura frente al autor escogido, expresaran sus opiniones, adquirieran una capacidad crítica, ubicando al autor en su contexto sociocultural. Una valoración de la dimensión creativa se reflejó en que todos quisimos tener el billete de cada escritor. Fue como si se tratara de dinero real, con poder adquisitivo. Y sí, todos le dábamos un valor simbólico o cuantitativo. Fue una estrategia dinámica para acercar a los estudiantes con la biografía de los escritores colombianos. También, abrió otras posibilidades de enseñanza con técnicas interactivas.

### Trabajo de los estudiantes con técnicas interactivas.

Teniendo como referente la obra “María”, de Jorge Isaacs en especial los capítulos II, III, XIII, XIV y XV que abordan la naturaleza y describen el paisaje, se utilizó la técnica



interactiva del fotolenguaje, se leyeron en clase los capítulos mencionados y se identificó como en la descripción del paisaje, el narrador expresa sus sentimientos y emociones, una característica principal del romanticismo. Procurando crear un vínculo entre la obra abordada y el contexto de los estudiantes, cada uno realizó una descripción del morro de Moravia evocando recuerdos, experiencias y vivencias.



Plegable del libro María

Fotografía 6: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)



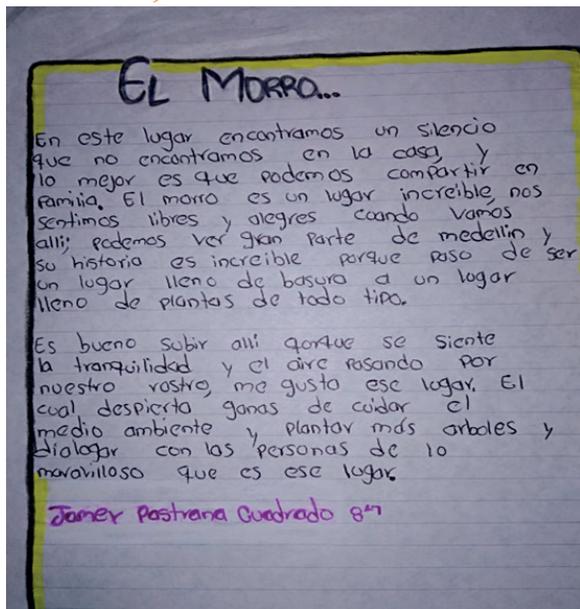
Fotografía del morro de Moravia

Fotografía 7: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)



Como resultado de este ejercicio surgieron las descripciones de los estudiantes. Aquí comparto dos ejemplos:

### El morro, estudiante de 8-1



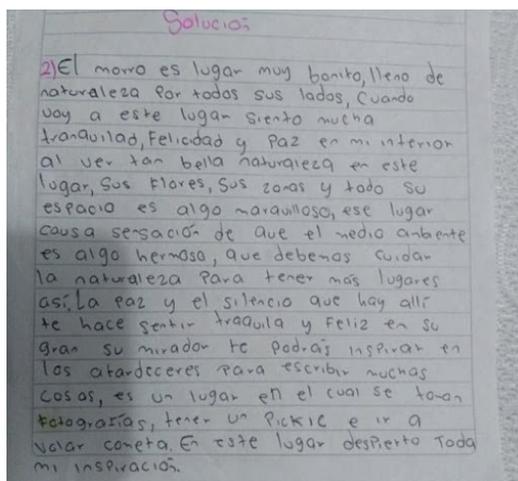
En este lugar encontramos un silencio que no encontramos en la casa, y lo mejor es que podemos compartir en familia. El morro es un lugar increíble nos sentimos libres y alegres cuando vamos allí; podemos ver gran parte de Medellín y su historia es increíble porque pasó de ser un lugar lleno de basura a un lugar lleno de plantas de todo tipo.

Es bueno subir allí porque se siente la tranquilidad y el aire rozando por nuestro rostro, me gusta ese lugar. El cual despierta ganas de cuidar el medio ambiente y plantar más árboles y dialogar con las personas de lo maravilloso que es ese lugar.

Fotografía 8: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)  
Fuente: Jamer Pastrana Cuadrado 8-1

### El morro, estudiante de 8-2

El morro es un lugar muy bonito lleno de naturaleza por todos sus lados, cuando voy a ese lugar siento mucha tranquilidad, felicidad y paz en mi interior al ver tan bella naturaleza en este lugar, sus flores, sus zonas y todo su espacio es algo maravilloso, ese lugar causa sensación de que el medio ambiente es algo hermoso, que debemos cuidar la naturaleza para tener más lugares así, la paz y el silencio que hay allí te hace sentir tranquila y feliz, en su gran mirador te podrás inspirar en los atardeceres para escribir muchas cosas, es un lugar en el cual se toman fotografías, tener un picnic e ir a andar coqueta. En este lugar despierto toda mi inspiración.



Fotografía 9: cedida por la profesora Gloria Helena Martínez Posada (2019)  
Fuente: Luna Salas 8-2



en el cual se toman fotografías, tener un picnic e ir a volar cometa. En este lugar despierto toda mi inspiración.

La enseñanza de la literatura no consiste en leer una obra o referirse a un autor, ese se convertiría para el estudiante en un ejercicio de control y reproducción de la información. Genera más interés y permite mayor despliegue de la imaginación cuando se potencian la creatividad y la escritura y se establecen relaciones de la obra, los personajes y su entorno con la vida y el contexto de los estudiantes.

Esta experiencia, guiada con esos propósitos, permitió despertar en unos el gusto por la lectura y una visión frente al mundo que los rodea; para otros, este proceso profundizó su relación con la literatura. Esta actividad permitió establecer un diálogo entre una obra como María, escrita hace más de 150 años, con el contexto actual, los estudiantes se acercaron al romanticismo, describieron el paisaje y, además, como en la obra literaria, describieron su territorio con los sentimientos del narrador.

### El objetivo de mi experiencia

Con esta experiencia me fijé como objetivo conocer cómo se vincula mi práctica pedagógica con el eje estético de la literatura y el enfoque sociocultural de la lectura en la enseñanza de la asignatura humanidades lengua castellana en el grado octavo en la Institución Educativa El Bosque.

### Reflexión sobre la experiencia

Al reflexionar sobre las prácticas pedagógicas en lengua castellana, queda claro que la lectura es, ante todo, una actividad social vinculada con el contexto; implica pensar, analizar y reflexionar desde la cotidianidad de las clases, el compartir en el aula con los estudiantes, sus inquietudes, sus visiones del mundo. Es vivenciar sus cambios, sus historias como sujetos sociales. Invita a observar sus necesidades, las ausencias, las características y las circunstancias que traen desde afuera y que manifiestan con el lenguaje.

Como docente, asumo este como el aspecto coyuntural de la práctica pedagógica. A la vez, abre la posibilidad de construir un saber pedagógico partiendo de las tensiones que surgen en el aula, el espacio que me brinda la oportunidad de establecer coherencia con el sentido de mi quehacer y enseñar desde la perspectiva social; leer para entender el contexto y entenderme en ese contexto.



“La pedagogía le brinda al docente la posibilidad de leer los signos que expresan los alumnos cotidianamente: el cansancio ante una tarea, la falta de atención frente a lo que dice el docente, las rivalidades entre alumnos, la inasistencia, etc. denotan una cierta complicidad y una historia. Por lo tanto, el docente debe interpretar estos signos a través de la confrontación con su mundo y con sus objetivos de enseñanza.” (Zambrano, 1995, p. 63).

Las aulas de clase son escenario de acontecimientos pedagógicos, didácticos y sociales que adquieren interés investigativo si los observamos y analizamos como objetos de estudio relevantes en nuestras prácticas. Por lo tanto, enseñar humanidades: lengua castellana favorece el establecimiento de un vínculo educativo entre el docente y el estudiante. Somos seres del lenguaje, de la cultura, inscritos en un mundo simbólico; es inevitable articular el escenario sociocultural de los estudiantes con los conocimientos adquiridos en las clases de lengua castellana, para construir un conocimiento vinculado con la vida.

Ese vínculo vital con el estudiante y su entorno me invita, también, a reflexionar desde las teorías pedagógicas y desde las diferentes perspectivas epistemológicas, sobre las maneras de asumir el ejercicio docente en una perspectiva crítica ante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se abre ante mí una posibilidad de diálogo constante con la experiencia, el saber del área que enseño y el contexto de mis estudiantes. Me despierta interrogantes, me problematiza, me invita a dar sentido y significado a mi labor y, a la vez, abrir el camino hacia la construcción de un discurso argumentado acerca del saber del maestro ante las nuevas perspectivas educativas.

## Referencias bibliográficas

- Bombini, G. (2006). Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura. Buenos Aires: libros del Zorzal.
- Bombini, G (2017) La literatura entre la enseñanza y la Mediación. Bogotá: Panamericana editorial Ltda.
- Cassany, D. (2008) Prácticas letradas contemporáneas. México: Sevilla Editores
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo Una interpretación constructivista. (2° Ed). México: McGraw Hill.



- Freire, P. (1998). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Jorba, J., & Sanmartí, N. (1996). *Enseñar, aprender y evaluar: un proceso de evaluación continua. Propuesta didáctica para las áreas de ciencias de la naturaleza y las matemáticas*. Barcelona: Ministerio de Educación y Cultura.
- Larrosa, J. y otros. (2003). *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.
- Zambrano, A. (2014). Ser docente y sociedad de control “lo oculto en lo visto”. *Praxis & Saber* 5(9), 149-164.

